

REVISTA
insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 134 – 14 de octubre de 2008

Sumario:

Editorial.

- **LA VERDAD PREVALECE**

Nacional

- **LO QUE NOS DEBEN**

Nacional

- **FRENAR EL DESPOJO PRIVATIZADOR**

Internacional

- **HAITI VICTIMA DE HURACANES**

Editorial

LA VERDAD PREVALECE

La lucha contra el terrorismo del gobierno de Uribe, no es más que la justificación para la militarización del país y para la ofensiva con que desprestigia a la oposición política y a la insurgencia.

Con una apabullante campaña mediática, el gobierno manipula los hechos del conflicto interno, para provocar rechazo de la opinión, los sobredimensiona y señala a la guerrilla como autora, siendo la mayoría de los casos cometidos por agentes estatales, narco paramilitares y delincuencia común.

Desvirtúa las acciones legítimas que realizan la guerrilla contra el régimen y los intereses del capitalismo; lo mismo hace con las acciones de los movimientos sociales y de la oposición política. Unas y otras son calificadas por el gobierno como terroristas o que ayudan a los terroristas. Así desconoce su carácter político y el derecho de la oposición y de la insurgencia a la rebeldía popular, y así, construye la matriz comunicacional sobre el terrorismo.

Recientemente un grupo de 100 organizaciones defensoras de derechos humanos denunció, que el 75 por ciento de las violaciones de los derechos humanos en Colombia, son responsabilidad del Estado.

Al Estado colombiano se le viene señalando que es terrorista, desde hace rato; esta denuncia coge fuerza con las revelaciones que están haciendo jefes narco paramilitares desmovilizados, que al sentirse traicionados señalan a políticos, empresarios, militares y funcionarios gubernamentales, como sus socios en la guerra sucia contra el pueblo.

Esa denuncia la refuerzan los casos de ejecuciones extrajudiciales, que se están conociendo, las que dejan perpleja a la sociedad por la barbarie a que ha llegado el Estado colombiano en su cruzada terrorista. Se descubrió la desaparición de jóvenes de barrios populares, engañados con ofertas de trabajo para regiones apartadas del país; luego con sorpresa y dolor sus familias se enteraron, que habían sido registrados como guerrilleros muertos.

Cuarenta y ocho jóvenes han sido denunciados como desaparecidos, de éstos se han encontrado 35 cadáveres, registrados supuestamente como muertos en combate y portando armas.

El caso más resaltante son los 23 cadáveres de jóvenes desaparecidos de los barrios populares del sur de Bogotá, y en Aguachica y Gamarra, Cesar, los cuales aparecieron en fosas comunes en el municipio de Ocaña, Norte de Santander y en Cimitarra, Santander. Algunos de éstos aparecen registrados como muertos en combate con la Brigada 30, sólo un día después de haber desaparecido.

Otros casos de desaparecidos, que a los días siguientes aparecen como guerrilleros muertos en combate, se presentan en Villavicencio, Meta; Montería y Sahagún en Córdoba, Tolú Viejo en Sucre, Medellín y Remedios

en Antioquia; entre otros. Lo que indica que ésta es una práctica generalizada de las fuerzas armadas gubernamentales.

Además las autoridades judiciales investigan 750 casos señalados como 'falsos positivos', muchos de ellos ejecuciones extrajudiciales, de las que son responsables las fuerzas militares.

El ex sargento Alexander Rodríguez, suboficial que perteneció a la Brigada 30, denunció esa práctica criminal, como efecto de la presión que reciben los militares para que realicen bajas, que los lleva a presentar a civiles como supuestos guerrilleros muertos en combate. Esta conducta criminal ajena al Estado de Derecho, es consustancial a regímenes dictatoriales y Estados Terroristas, como es el caso colombiano, donde la degradación ética y moral de la clase dominante, no tiene límites ni sentimientos humanistas.

Esta realidad el gobierno pretende esconderla tras la campaña mediática, que señala a la guerrilla como responsable de toda la criminalidad del país; encubriendo la maquinaria terrorista del Estado, que asesina sindicalistas, líderes campesinos, indígenas, afrodescendientes, defensores de derechos humanos, estudiantes y mujeres del pueblo, que luchan por los cambios que el país necesita.

Las fuerzas revolucionarias, los demócratas y progresistas, que sueñan con un Nuevo País en paz, con justicia social y dueño de su destino, tienen el deber de desenmascarar la perniciosa ofensiva mediática, que impide que se conozca toda la verdad de la guerra sucia, sus responsables y quienes se benefician de ella.

Nacional

LO QUE NOS DEBEN

Hoy cuando los potentados capitalistas no confían en nadie, el Presidente Uribe pretende que crean en él.

El mandatario supone que ofreciendo más y más garantías sin límite al capital extranjero -como lo acaba de hacer, por centésima vez- va a lograr financiar su plan de gobierno. Es cierto que la oligarquía colombiana se desvive por sostener un régimen que gane la 'confianza de los inversionistas', pero en esta coyuntura de crisis del corazón capitalista mundial, lo que vale es poseer una situación económica fuerte, más que tener aliados en bancarrota como Bush.

La debilidad del país

La clase dominante amarró económica y políticamente el país, casi exclusivamente a los intereses de los Estados Unidos, por lo que hoy, que la potencia del norte se hunde... Colombia se hunde con ella.

Para proteger la 'confianza de los inversionistas', se inventaron la política de la Seguridad Democrática y en su nombre la elite agrade a diario a las hermanas repúblicas de Ecuador y Venezuela. Estas agresiones equivalen a 'patear el plato de la comida', pues las exportaciones colombianas a Venezuela y Ecuador, reportan ingresos anuales por 5 mil y 3.500 millones de dólares respectivamente.

La economía subordinada

"El gobierno de Bush devolvió impuestos a los ricos y gastó en la guerra de Irak lo que no tenía, mientras que permitió el reino sin restricciones de Wall Street (...) el modelo económico Uribe es un remedo tropical de esas políticas desequilibrantes e irresponsables de la derecha norteamericana", dice el economista S. Kalmanovitz.

Si se hunde la economía de Bush, su copia, la de Uribe, ¿por qué se va a mantener a flote?

En Washington y en Bogotá, se hunde un gobierno al servicio de los ricos, que pide prestado para hacer guerras de expoliación y que apenas es un empleado más de los financieros defraudadores.

Si se hunde el modelo de la derecha, ¿cuál es la alternativa que propone la izquierda?

Duele el porrazo

La economía colombiana, como la de todos los países dependientes, cae hacia el despeñadero de la recesión y quien sufre el principal porrazo es el pueblo. El caos del sistema financiero mundial hace que hacia estos países lleguen menos inversiones extranjeras directas y menos financiamiento externo.

Caerán los precios de los bienes de exportación (carbón, oro, café, etc.) y por ello recibirán menos ingresos el Estado y las 550 mil familias caficultoras.

Lo único que no disminuirá, serán los 7 mil millones de dólares de ingresos, por exportaciones de cocaína.

Como el gobierno gasta más de lo que recauda, ya comenzó a ajustar el Presupuesto nacional para el 2.009 y así, el gasto social se reducirá hasta lo mínimo, para garantizar los gastos para la guerra interna y los pagos a los prestamistas extranjeros.

Al caer las exportaciones y la producción, habrá más desempleo tanto en Colombia, como en los países ricos, lo que rebajará los 4.400 millones de

dólares de remesas anuales, que envían los colombianos exiliados a sus familias.

La importación de alimentos ha crecido un 30 por ciento desde 2.002. Vulnerabilidad que ahora duele más, pues los precios de los alimentos seguirán subiendo.

Palabras presidenciales

El régimen no esperaba que la hecatombe viniera de afuera, contagiada por su patrocinador imperialista. Veamos lo que los presidentes Lula y Uribe dicen sobre la crisis capitalista mundial:

“Todo el mundo ha financiado a Estados Unidos, y creo que ellos tienen una deuda recíproca con el planeta”.

“Nosotros limpiamos nuestra casa. Ellos no. Pasaron las tres últimas décadas diciéndonos que necesitábamos hacer nuestra tarea. Ellos no la hicieron. No quiero ser verdugo de Bush, pero necesito saber cómo debo programarme. (Los países ricos) necesitan asumir su responsabilidad (pues los países pobres) no pueden convertirse en las víctimas del casino instituido por la economía estadounidense.”

Para su sorpresa, apreciado lector, las declaraciones de Uribe, son... las primeras.

Un nuevo país es posible

Sin dejarnos distraer por la retórica de Uribe, es obvio, que la Economía de burbuja financiera sólo beneficia a los monopolios nacionales y Corporaciones transnacionales, en ella el pueblo carga con la peor parte. Con el reventón de la actual crisis económica, lo trágico es que las penurias y la miseria castigaran más fuerte a las mayorías nacionales.

El lado bueno de la crisis capitalista mundial, es que ofrece una oportunidad para que los pueblos se sacudan el yugo de la dictadura neoliberal, para colocar la economía al servicio de las grandes mayorías... ésta es la deuda histórica que está por saldar.

El reto es construir una economía, como decían Aristóteles y Marx, dedicada a la producción de los bienes materiales necesarios para la vida buena de la sociedad.

Nacional

FRENAR EL DESPOJO PRIVATIZADOR

Por Ch Zulu.

Estamos viviendo bajo un régimen de faranduleros, para quienes es más importante la boda del Ministro de Agricultura, que la quiebra de la agricultura. Los problemas del país se quieren tapar con reportajes espectaculares y sensacionalistas para esconder ante la sociedad, la más bestial destrucción social y económica jamás vista en Colombia. Esfuerzos de tantas décadas, que han aportado varias generaciones, se han destruido bajo la política infame de las privatizaciones de los bienes públicos.

Salud en estado de coma

El estado moribundo de la Salud Pública llevó a que la Corte Suprema de Justicia, en el fallo T-760, llamara la atención al gobierno y le exigiera resolver ésta situación, es decir, que cumpliera con sus deberes constitucionales. En contraste, Uribe se ufana a diario de no violar la Carta Constitucional. No olvidemos que Uribe siendo senador hace 10 años, presentó la iniciativa de Ley 100, que destruyó la seguridad social.

El sistema de Salud Pública está en total bancarrota y el derecho de todos y todas a la prevención y a la seguridad social es totalmente desconocido, muriéndose niños, jóvenes y ancianos por la ausencia de este derecho fundamental para la vida; los medicamentos están cada día más lejos del alcance de la población y si quieres acceder a ellos tienes que comprarlos y para esto debes dejar de comer.

El número de personas que fallecen por ausencia de salud es mayor que hace diez años. Y el Ministerio de Protección Social no dice nada de las denuncias de los trabajadores cañeros ante ausencia de seguridad social, pero si publicita que el país está preparado para recibir los 'beneficios del TLC'.

Alimentos para los vehículos

El campo sufre la peor de las crisis de los últimos cincuenta años. Colombia pasó de ser un país productor de arroz, de trigo, cebada, maíz y con un mercado interno abastecido en la alimentación, pasó a ser dependiente e importador neto de alimentos, destruyendo la base productiva. Hoy cerca del 70, 80 y 100 por ciento de estos productos dependen de la importación desde los Estados Unidos.

La crisis alimentaria cobra vida de centenares de miles indígenas Emberas en el Chocó; de afro descendientes en las orillas del río Cauca y de miles de personas anónimas, cuyas muertes no son registradas por causa de hambre, sino a causa de infartos cardíacos y otros males que esconden la hambruna.

Y crecen, al ritmo de la paramilitarización, los grandes cultivos de palma aceitera y de caña de azúcar para Etanol, para alimentar los vehículos, en desprecio a la alimentación de la población; de mano del desarraigo y despojo violento a 4 millones de campesinos.

'Mantener la pobreza'

Los factores para medir la pobreza son manipulados descaradamente. Ahora el gobierno considera que sí una persona tiene acceso a dos comidas diarias y a una atención en salud, deja de ser clasificado como pobre, así esta persona no tenga empleo, carezca de vivienda y sea nulo su nivel de ingreso.

Uribe se hincha anunciando que redujo la pobreza al 46 por ciento. Otros estudios, como el del economista Ricardo Bonilla, coautor de la investigación "Bien-estar, macroeconomía y pobreza", de 2.006, calculan que la pobreza afecta a un 70 por ciento de la población colombiana.

El gobierno proclama que es su propósito el de 'mantener la pobreza' en el país, que es una vieja tesis del Banco Mundial. Esta tesis sostiene que hay una franja de la población que por siempre será pobre, por lo que el neoliberalismo la declara insuperable y se propone darle migajas que hagan llevadera tal pobreza, para que no proteste ni se levante ni cuestione los cimientos de la injusticia social. Con este fin se elaboraron programas como "Chile Unido", "Bolsa Escola" en Brasil y "Familias en acción" en Colombia.

Uribe entrega a cada familia 60 mil pesos (30 dólares) mensuales, con los que captura su voto y su opinión política. Las dos millones de familias beneficiarias de este Programa, son la base electoral con que cuenta el mandatario para su reelección.

Presupuesto para burocracia y armas

Colombia no se puede dar el lujo de invertir la mayor parte de su presupuesto en pagarles a prestamistas extranjeros, en burocracia y armas, mientras mantiene una población mayoritariamente pobre.

Según la CEPAL, el 62 por ciento de los niños y adolescentes colombianos se debaten entre la desnutrición, la insalubridad y la falta de educación. No recuerdo como colombiano haber visto a un presidente, que hiciera tanto por unos pocos archimillonarios y tan poco, por la gran mayoría de sus compatriotas.

Esfuerzo por una nueva nación

El pasado 18 de septiembre, más de quinientas personas entregaron en la sede de la Registraduría Nacional del Estado Civil, las 2.044.000 firmas que respaldan la convocatoria al Referendo por el agua, mediante el cual se consagrará en la Constitución, el derecho humano al agua potable, garantizado por un mínimo vital gratuito, la protección especial para los ecosistemas esenciales al ciclo hídrico y la prestación exclusiva del servicio de acueducto y alcantarillado, por parte del Estado y acueductos comunitarios.

Es valioso y valiente éste esfuerzo por sacar adelante los asuntos públicos, por sustraerlos del monopolio privado y colocar su definición política en manos a los colombianos. Hay que tomar la participación política como un deber ser, para que ésta y otras decisiones no se sigan delegando en una casta dominante, que está feriendo el país.

Aún estamos a tiempo de recuperar los bienes públicos para disfrute del país.

Internacional

HAITI VICTIMA DE HURACANES

Haití no puede desarrollarse si el pueblo, las masas de trabajadores que representan las fuerzas vivas de la nación, no se elevan ellas mismas en pro de un mayor bienestar, mayor visibilidad y justicia social.

Antenor Fermín, patriota haitiano en carta a Roosevelt en 1905.

Haití aparece y desaparece de la escena nustramericana, al vaivén de los huracanes que de todo tipo arrasan a este pueblo, simiente de libertad y solidaridad internacionalista.

Un pueblo semilla.

Haití fue el primer territorio libre de esclavos en este hemisferio, producto de la revolución antiesclavista e independentista de 1794, conducida por el general Toussaint Louverture. Desde los propios inicios de la Unión Americana, llamada ahora Estados Unidos de América, Haití ha estado en la mira de sus acciones imperiales. George Washington y Thomas Jefferson, presidentes, acompañaron al imperio francés, en las manos de Bonaparte, en su intento de recomponer su poder en Haití a inicios del siglo XIX y volver a imponer la esclavitud.

Haití constituyó en 1804, la primera república gobernada por esclavos y libertos negros y mestizos del mundo, dirigida por Jean Jacques Dessalines. Francia reconoció la independencia de Haití en 1825. Estados Unidos hasta

1862. Era un ejemplo nefasto una república de negros para las repúblicas de blancos, infestadas de esclavos negros ansiosos de la libertad. Así pensaban los cancilleres de Estados Unidos y Francia de la época.

En 1816 ya era presidente de Haití Alexander Pétion, y es allí donde El Libertador Simón Bolívar va a buscar la solidaridad necesaria para culminar la independencia de nuestras naciones. Pétion puso una condición: liberar a los esclavos en todas las repúblicas que se fundaran.

El huracán imperialista.

Hasta 1900, se contabilizan 17 intervenciones directas de las tropas imperiales yanquis en Haití.

En 1915, con la disculpa de un alzamiento popular que llevó al ajusticiamiento de un dictador, producto de otra intervención previa, las tropas yanquis se apropian de Haití, interviniendo y ocupando su territorio hasta 1934. La guerra de liberación del pueblo haitiano fue sofocada por todos los medios, incluidos bombardeos indiscriminados. En 1930 se da la última masacre campesina. En 1934 se van de Haití, dejando todas las bases neocoloniales, desde la exacción de productos hasta el control de todas las finanzas.

En 1950, patrocinan los EEUU un golpe de estado, que conduce el país a las elecciones espurias de 1956, donde se elige a Francisco Duvalier, el nefasto Papa Doc, hijo predilecto de los gringos, constituido en dictador hasta 1971, y sucedido por su hijito Jean-Claude Duvalier, Nene Doc, hasta 1986. El imperio del terror, con la abierta complicidad de todos los presidentes yanquis, arrasa al pueblo y la economía.

Tumbado por una insurrección popular, es sucedido por una serie de generales, impuestos por los gringos, hasta que en el año 2001, triunfa Jean Bertrand Aristide, sacerdote que dirigía el movimiento democrático y popular Avalancha.

Recién comenzando, Clinton, el demócrata, le impuso el tutelaje de la OEA, en las políticas de seguridad, narcotráfico, y emigración condicionando las ayudas internacionales. En una maniobra no muy clara, Aristide es repuesto en el poder luego de un golpe y posteriormente en el 2004, de nuevo sacado del poder, por una intervención militar combinada entre los imperialistas franceses y estadounidenses, que lo secuestran y envían al presidente Aristide a un país africano, donde permanece hasta hoy.

El huracán humanitario de la MINUSTAH

En medio del vacío de poder y de la nueva intervención imperialista, el Consejo de Seguridad de la ONU, mediante la resolución número 1529 del

2004, y con el propósito manifiesto de “preservar la soberanía, la independencia y la integridad territorial y unidad de Haití”, envía una fuerza multinacional político-militar de la cual hacen parte para vergüenza de Nuestramérica, tropas de Brasil, Bolivia, Argentina, Ecuador, Uruguay, Guatemala, Chile, Perú y Paraguay.

Esta fuerza de ocupación, funcional a los planes de los Estados Unidos, lleva una misión represiva, que cada día trae más rechazo del pueblo haitiano.

A solicitud del presidente René Preval, acaba de ser prorrogada su estadía en suelo haitiano. Son incontables las denuncias de muertos, desaparecidos, heridos, reprimidos, con sus acciones militares y policiales, en nombre de una supuesta estabilización que por ninguna parte se ve. El pueblo haitiano acaba de realizar movilizaciones pacíficas y acciones de fuerza en contra de la presencia de la soldadesca de casco azul.

El costo de la Misión está en los 500 millones de dólares anuales.

El huracán neoliberal.

El 80 por ciento de la población haitiana no gana ni siquiera para comer una vez al día. Haití se ubica en el puesto 150 de 177 en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU. Es de lejos el país más pobre de Nuestramérica.

El FMI y el BM le impusieron a los regímenes títeres de los Estados Unidos un plan de ajuste y de liberalización de la economía que como resultado más resaltante fue la destrucción de su autosuficiencia alimentaria. Haití importa más del 80% de lo que consume. La incipiente industria local fue destruida y el mayor empleador que era el Estado, reducido a su mínima expresión. El desempleo es del 80%. La privatización llegó a todos los servicios públicos, la educación y la salud.

En abril de este año, los alzamientos fueron vinculados al hambre y la ausencia de trabajo. El pueblo haitiano quiere libertad, justicia, trabajo y autodeterminación.

Los huracanes caribeños.

Los huracanes Gustav, Hanna e Ike y una tormenta tropical entre agosto y setiembre, han destruido totalmente Haití. Centenares de miles de damnificados, miles de muertos y más de la mitad del territorio bajo el agua y las incipientes infraestructuras sanitarias y eléctricas destrozadas, es el resultado de esta temporada de huracanes que aún no termina.

El sufrido pueblo haitiano, recibe los embates de una naturaleza inclemente, que se ha ensañado con un país ya golpeado por los otros huracanes, más humanos.

Solidaridad con el pueblo haitiano.

Autodeterminación política y soberanía nacional, justicia social y libertad, son las principales razones para la lucha del rebelde pueblo de Haití.

Que vuelva Aristide, su presidente constitucional y entre los haitianos decidan su futuro político, democráticamente.

Que se vayan y no vuelvan jamás los soldados extranjeros.

Que se resarza la deuda que los imperialismos yanqui y francés, han acumulado con los siglos de saqueos e intervenciones. Que se cancele la deuda externa.

Que los pueblos del mundo muestren, como lo hace Cuba, que es posible la solidaridad entre nosotros. Hay más de cuatrocientos médicos cubanos en todas las provincias de Haití. Casi mil estudiantes haitianos formándose en la Isla, asesores en diversas áreas y una campaña de alfabetización en curso, por radio en idioma creole. Venezuela ya incorporó a PETROCARIBE a Haití, y brinda solidaridad económica generosa en este tiempo de calamidades. No tienen un solo soldado en la tierra gloriosa de Petión, Louverture y Dessalines.

Haití nos alimentó nuestras ansias de libertad, bebimos de su fuerza libertaria. La solidaridad es imperativa con Haití y su pueblo.

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org